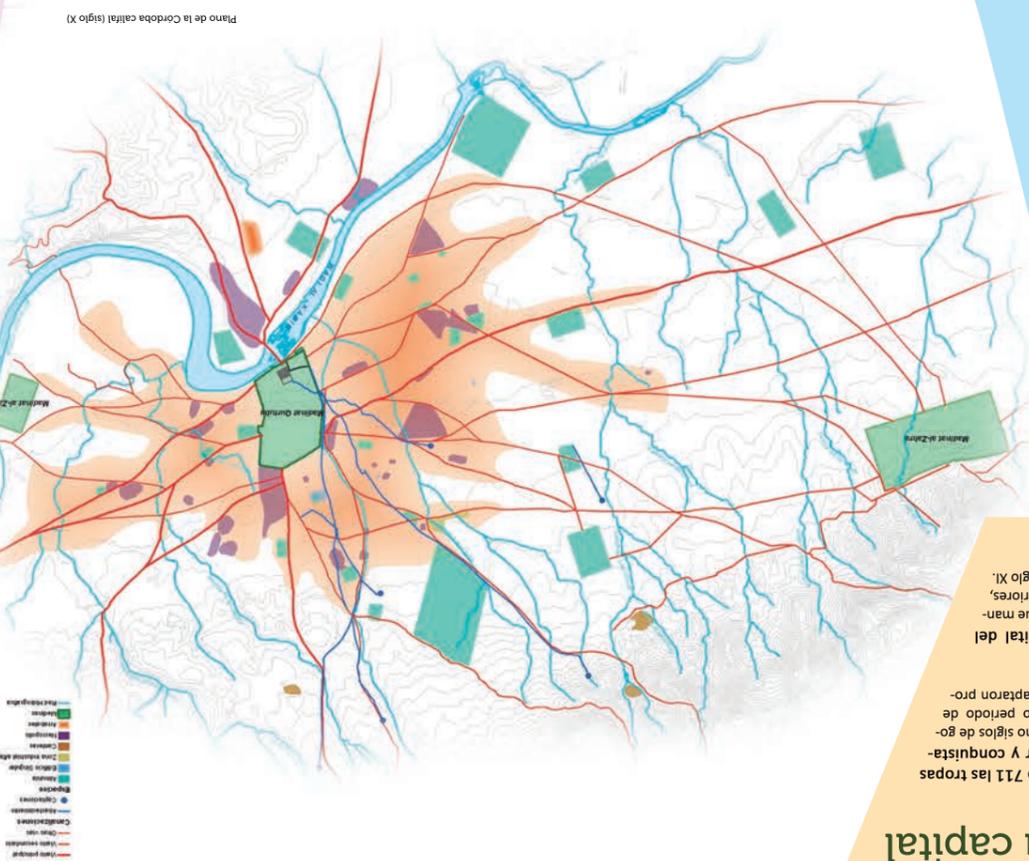


Qurtuba tras la fitna

Entre los años 1009 y 1031 Córdoba fue el punto central de una guerra civil o fitna, que supuso la caída de la dinastía omeya y la creación de numerosos reinos de taifas. Este período bélico implicó el abandono, destrucción y saqueo de las áreas suburbanas cordobesas, de los grandes palacios y alminares omeyas y de las ciudades de al-Zahra y al-Zahira. Tras el conflicto, la taifa cordobesa, sumida en la ruina del esplendor omeya, perdió su papel preponderante y se sumergió en un largo período de inestabilidad política y social.

Desde finales del siglo XI, al-Andalus estuvo bajo el dominio de dinastías magrebíes: almorávides primero, y almohades después. Con estos últimos Córdoba experimentó una efímera revitalización urbana durante la segunda mitad del siglo XII, si bien las incursiones cristianas debieron acabar con ella antes del fin de esa misma centuria. Desde entonces los habitantes debieron vivir recluidos en los recintos amurallados hasta la definitiva conquista cristiana en 1236.



Emirato independiente

A mediados del siglo VIII, Abd al-Rahman I consiguió escapar de la masacre de su familia en Damasco a manos de los abasíes. En el año 756 desembarcó en al-Andalus para sentar las bases de una nueva dinastía omeya en Occidente, e intentar un emirato independiente.

Las obras de remodelación del antiguo Alcazar visigodo en 785 y, un año después, las de la primera Mezquita Aljama, elevada sobre parte del complejo episcopal cristiano. Por estas fechas se comienzan a construir también importantes edificios en la periferia de la ciudad, entre los que destaca la alminar de al-Rusafa, al norte de la Medina, y en la que se siguen modelos propios de los palacios omeyas de Oriente.

Al-Andalus y su capital

Aprovechando la inestabilidad visigoda, en el año 711 las tropas islámicas cruzaron el estrecho de Gibraltar y conquistaron la península ibérica. Fue el inicio de casi ocho siglos de go-bien musulmán en la Península Ibérica, un largo período de tiempo en el que los paisajes rurales y urbanos se adaptaron progresivamente a las necesidades de una nueva sociedad.

Córdoba (Qurtuba) sería designada en 716 capital del Emirato dependiente de Damasco, un papel central que mantendría y potenciaría en al-Andalus durante los siglos posteriores, hasta la caída definitiva de la dinastía omeya a principios del siglo XI.

Megalópolis califal

El antiguo recinto amurallado de la Medina se rodeó de extensos arrabales, espacios habitados extramuros que contaban con todos los elementos necesarios para la vida del musulmán: mezquitas, baños, cementerios, etc. Además de estos nuevos barrios, se construyeron a oriente y occidente dos ciudades-palatinas: Madinat al-Zahra, fundada por Abd al-Rahman III, y Madinat al-Zahira, promovida por Almanzor. Ambas funcionaron como puntos de atracción para los nuevos pobladores y configuraron una gran concentración a mediados del siglo X.

El gran desarrollo urbano de Qurtuba se produce en el siglo X. Una vez mitigadas las tensiones internas, el emir Abd al-Rahman III se autoproclama califa en el año 929, convirtiendo a Córdoba en la sede de su nuevo califato. La ciudad experimenta entonces un notable crecimiento demográfico y se convierte en la metrópolis por excelencia del Occidente medieval.

Casa Árabe

C/ Samuel de los Santos Gener, 9
14003 Córdoba

Teléfono
957498413

www.casaarabe.es
www.arqueocordoba.com

infocordoba@casaarabe.es
arqueologiasomostodos@arqueocordoba.com

[@casaarabe](https://www.facebook.com/casaarabe)
[@arqueocordoba](https://www.facebook.com/arqueocordoba)

Grupo de Investigación Sísifo

Área de Arqueología
Universidad de Córdoba
Plaza del Cardenal Salazar, 3
14003 Córdoba

Teléfono
957218558



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

la Caixa

Qurtuba,
capital de al-Andalus

Rutas arqueológicas por Córdoba 4

